

"La inspiración es una mentira, es cosa de disciplina." Sostuvo Francisco Ovando

al comentar sobre el proceso de creación literaria.

 Tengo una relación muy crítica con mi propio trabajo: Francisco Ovando

 Salvador Encarnación

Francisco Ovando, escritor chileno, visitó la prepa Zacoalco de Torres en el marco de ECOS Fil 2016, el día lunes 28 de noviembre, a las 11 de la mañana. Puntual, a la inglesa, y con un desenfado hasta el límite, inició la charla con los casi doscientos estudiantes ─más doce del Módulo de Teocuitatlán de Corona─, que se dieron cita en el Auditorio de la Casa de la Cultura. "No gracias". Con esas palabras evitó subir al presídium y de un impulso se sentó al borde del escenario desde donde se dirigió a su ya cautivo auditorio.

 "¿Qué son los pajaretes?" Preguntó Ovando, causando la primera risa de los estudiantes. Y ante a la avalancha de respuestas, dijo irónico: "Es que a mí sólo me ofrecieron agua."

*Su infancia*

Al recordar, sostuvo que vivió de niño en una casa sin libros y que además él es hijo de un militar: "Lo que en Chile es algo pésimo". Por la dictadura que padeció el país sudamericano. Y siguió con los recuerdos: "Como a los seis años hubo un concurso en la escuela para declamar poesía y mi abuela me enseñó un poema de Gustavo Adolfo Bécquer sobre unas golondrinas. Gané el concurso y la gente decía: «'Te sale super bien'. Cuando es uno niño esas cosas te importan.»

*Sus novelas*

Francisco Ovando comentó sobre sus novelas. Al referirse a la primera de ellas, *Casa Volada*, expuso: "Es sobre un pintor chileno que se vuelve loco. Es una novela que a mí ya no me gusta". Inmediatamente explicó: "Yo tengo una relación muy crítica con mi propio trabajo. Eso es muy saludable, no estar conforme con lo que uno hace; cosa de siempre ir mejorando". Sobre su segunda novela, *Acerca de Suárez*, extrajo un ejemplar de su mochila y lo prestó a los asistentes para que lo hojearan: "Tiene una cosa muy bonita sobre el diseño". Los estudiantes se percatan que efectivamente el diseño es novedoso, elegante. "Se trata sobre un pueblo desértico que no tiene nombre y se acaba la electricidad de un día para otro. Y eso produce desbalance de poder en este pueblo".

 Ovando aseguró que tiene otra novela terminada y que sólo la está corrigiendo. Además quiere escribir otra: "Ya pronto me gustaría escribir una novela sobre la nieve. Yo no conocía la nieve y ahora estoy viviendo en Estados Unidos donde neva un chingo… Me tiene muy sorprendido. Está super helada la nieve."

*El regalo*

El director de la Preparatoria, Dr. Sergio Aguilar Moncayo le regaló un equipalito de escritorio y un cesto con pan "Fruta de horno", característico de la gastronomía zacoalquense. Al inicio de la charla, se le había dicho a Ovando que Zacoalco de Torres es un pueblo de artesanos del equipal. Y que fue, en uno de esos muebles, de donde cayó Pedro Páramo, convertido en "un montón de piedras".

*El interminable final*

Al concluir, los estudiantes le ofrecieron, de pie, un prolongado aplauso. Luego vinieron las fotos del recuerdo y más fotos. Las selfies se volvieron interminables. Más luego la firma de cuadernos y libros escolares.

 Ya en el vestíbulo siguió otra sesión fotográfica. Ovando, amable y en momentos hasta conmovido, agradeció las muestras de afecto.

 Por fin pudo llegar al auto. Desde la ventanilla atinó a decir: "Los llevo en el corazón".